



El psicólogo ruso y férreo defensor de la teoría sociocultural, Lev Vygotsky, desarrolló el concepto de zona de desarrollo próximo (ZDP) para explicar cómo potenciar el aprendizaje y desarrollo del alumnado. Un recurso pedagógico que, a día de hoy, sigue siendo todo un referente para los docentes y pedagogos.

Vygotsky era un defensor de la teoría sociocultural y del aprendizaje social. Según el psicólogo ruso, el aprendizaje de nuevas competencias y el desarrollo cognitivo de cualquier persona se debe en gran medida a la interacción con los otros, especialmente con aquellos más hábiles, convirtiéndose estos en modelos o mentores para el aprendiz. En otras palabras: las relaciones sociales son una importante fuente de estimulación para el intelecto.

Dentro de este marco teórico se encuadra el término zona de desarrollo próximo. Un concepto que Vygotsky definió como la diferencia existente entre el nivel de desarrollo real del niño y el nivel de desarrollo potencial. Este último —su desarrollo potencial— dependerá en gran medida de la colaboración de un mentor o guía que le instruya y oriente durante el aprendizaje de nuevas competencias. En el contexto escolar, ese rol de mentor o guía correspondería al maestro, pero también podría ser un compañero de clase con un nivel de desarrollo cognitivo superior.

Según la teoría de la zona de desarrollo próximo, ideada en 1931 por el psicólogo ruso Lev Vygotsky, el rol de acompañamiento del docente durante los primeros años de educación es determinante para el futuro del estudiante.

Para Vygotsky, los niños y niñas desarrollan sus capacidades cognitivas independientemente de las etapas específicas de su crecimiento y que además estas se dan únicamente como resultado de las interacciones con los demás. Así, de paso contradice a Piaget, que postula un desarrollo de la inteligencia más bien individual y dado por etapas.

Según Vygotsky, el aprendizaje puede venir antes que el desarrollo dado por la madurez natural. Es decir, un niño podría aprender habilidades que se piensan adelantadas para su edad. Por ejemplo, aprender a leer a los 4 años cuando en realidad se espera que lo haga entre los 6 y 7.

Pero, para lograr esto es indispensable que haya alguien capacitado que guíe el proceso, aquí es donde cobra mayor importancia el rol de los docentes.

Vygotsky describió tres zonas: de desarrollo real, próximo y potencial

Primero, la zona de desarrollo real, es el conjunto de conocimientos y habilidades que el estudiante ya sabe y puede hacer por sí mismo en un estado inicial, previo a pasar por la segunda zona de desarrollo.

La zona de desarrollo próximo se refiere a lo que podríamos aprender gracias a la ayuda de otra persona —aquí el aspecto social del aprendizaje— más capacitada, lo que Vygotsky llamó “**el otro más conocedor**”. Son las habilidades y conocimientos que un niño o niña no puede dominar por sí mismo, pero que puede adquirir con la ayuda de alguien que ya las tiene.



Por último, la zona de desarrollo potencial es lo que finalmente aprendió el estudiante después de recibir ayuda. Aquello de lo que se apropió y que ya puede aplicar con autonomía.

Algunas consideraciones a tener en cuenta para los docentes

Para Vygotsky, la educación es el proceso por el cual el estudiante va adquiriendo los conocimientos necesarios para desenvolverse con éxito en el futuro. En este camino, el docente tiene la función de guiarlo, ser un facilitador de las herramientas que requiera. La idea es que gradualmente el alumno se vaya apropiando del conocimiento de su guía.

A este acompañamiento que hace el docente, durante el proceso de adquirir conocimientos, se le conoce como andamiaje y debe ser temporal y adaptable.

Primero, debe ser temporal ya que si se está todo el tiempo ayudando al alumno, éste no va a lograr el objetivo de aplicar con autonomía lo aprendido. Es decir, de vez en cuando hay que quitar los andamios, para que experimente lo aprendido por su propia cuenta.

Además, debe ser adaptable, ya que los objetivos del aprendizaje son móviles. Es decir, una vez incorporado un aprendizaje, éste deja de ser parte del desarrollo potencial y debe pasar a ser parte del real, así llega el momento de apuntar a otro desafío.

Solamente podrán alcanzar el máximo de su capacidad intelectual los estudiantes que cuenten con el apoyo de un profesor capacitado. Y el gran reto que tienen los docentes, es tener cuidado de no concentrarse sólo en un estudiante y perder de vista a otro.

Vygotsky considera que, si por ejemplo hay dos niños que están aprendiendo a andar en bicicleta, aunque sean iguales en condiciones, el que reciba ayuda primero terminará siendo más hábil que el otro. Empezando así, una cadena de desventajas.

Esta es una gran invitación a no perder de vista esta teoría, que hace énfasis en que el conocimiento no se obtiene como resultado de una acción individual, sino de la socialización con los demás y el acompañamiento como clave.

5 ideas para aplicar la teoría de la zona de desarrollo próximo (ZDP) en el aula:

1. Establecer tareas y juegos acorde a la ZDP al alumno

Para este fin, es imprescindible que el educador conozca la zona de desarrollo próximo en la que se encuentran sus alumnos, es decir, qué tipo de tareas saben realizar por sí mismos y cuáles suponen un reto.

Si un alumno está en una zona de desarrollo próximo cercana a las competencias que debe aprender es probable que la tarea le aburra y, en consecuencia, pierda la motivación. Por el contrario, si su nivel de desarrollo cognitivo y habilidades están muy alejados de los objetivos que se le marca en clase es probable que le resulte tan difícil que se frustre y abandone.



2. Estructurar las actividades por niveles de dificultad durante el proceso de aprendizaje
Para aprender sobre un determinado contenido escolar, el maestro diseña una batería de actividades que progresivamente sean más complejas. Comenzaría presentando al alumno las más sencillas, es decir, aquellas que requieren habilidades y conocimientos que ya maneja. Es una forma de que el alumno se sienta capaz y motivado para afrontar a continuación el reto que suponen nuevas tareas un poco más complicadas.
3. Apostar por el trabajo cooperativo
El trabajo en grupo es muy enriquecedor para el alumnado, puesto que favorece el aprendizaje y el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales. Los grupos deben estar compuestos por niños diferentes tanto por sus ZDP como por sus talentos. De esta manera, un alumno puede convertirse en ese guía o modelo de aprendizaje para el resto de su equipo.
4. Implementar actividades lúdicas que facilitan la interacción social
El juego en equipos y la gamificación en el aula es una potente herramienta de aprendizaje social, especialmente en los más pequeños, ya que gran parte de su aprendizaje se debe a la observación e imitación de los otros.
5. Ofrecer ayuda al alumno, pero no demasiada
De acuerdo con el modelo de Vygotsky, el docente asume un rol de guía en el proceso de aprendizaje. Un exceso de ayuda provoca que el alumno tome una actitud pasiva, que se convierta en un mero receptor de la información.

Las teorías de Vygotsky han supuesto un cambio radical en el proceso de enseñanza y aprendizaje, cada vez más alejado del modelo de educación de la escuela tradicional. La zona de desarrollo próximo se puede aplicar con alumnos de cualquier edad y ciclo educativo, por lo que es una metodología clave en Educación Infantil.

¿Qué es la zona de desarrollo próximo de Vygotsky y por qué es clave para el aprendizaje? - Elige Educar. (2022, 4 agosto). Elige Educar. <https://eligeeducar.cl/acerca-del-aprendizaje/que-es-la-zona-de-desarrollo-proximo-de-vygotsky-y-por-que-es-clave-para-el-aprendizaje/>